

4º. La sección de transportes y reparación de material contaba con parque de automóviles en Albacete y Pozo Rubio y taller de reparaciones en Albacete. Reunía a 17 oficiales, 34 suboficiales y 385 soldados.

5º. La Sanidad, que comprendía varios hospitales, la escuela de enfermeras y la farmacia central.

6º. El Servicio político se ocupó del club de Voluntarios Internacionales en Albacete con restaurante, cafetería, biblioteca, y del servicio de publicaciones en 6 lenguas, boletín informativo y un periódico político bimensual en varias lenguas. Además organizó representaciones teatrales, de música, cine, etc. para los brigadistas. Tenía 3 jefes, 3 oficiales, 4 suboficiales y 95 soldados.

7º. Se creó el Centro de reeducación psíquica y profesional de Mahora en junio de 1937. Reunía unas 500 personas y disponía de 8 oficiales, 2 suboficiales y 80 soldados.

8º. Se encargó de tres explotaciones agrícolas que había recibido del Comité de Reforma agraria de Albacete dedicado a producción de legumbres para su consumo y emplea los desperdicios de su comida para el engorde de los cerdos.

9º. La fábrica de granadas de mano mantenía una producción mensual de 25.000 unidades con la dirección de 4 oficiales y 64 soldados.

10º. El servicio postal dispuso de dos secciones de control<sup>21</sup>.

#### **4. CONSTITUCION Y DISTRIBUCION DE LOS EFECTIVOS BRIGADISTAS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE**

El papel fundamental de la Base de Albacete era instruir a los voluntarios y agruparlos en unidades militares para incorporarlos lo antes posible al frente. La euforia y los ideales de internacionalismo antifascista de muchos de ellos queda reflejado en su declaración de principios:

"Soy un voluntario de las Brigadas Internacionales porque admiro profundamente el valor y el heroísmo del pueblo español en lucha contra el fascismo internacional.

Porque mis enemigos de siempre son los mismos que los del pueblo español.

Porque se que si el fascismo vence en España, mañana vencerá en mi país y mi hogar será devastado.

Porque soy un trabajador, un obrero, un campesino que prefiere morir de pie que vivir de rodillas.

Estoy aquí porque soy un voluntario y daré, si es preciso, hasta la última gota de mi sangre para salvar la libertad de España, la libertad del mundo"<sup>22</sup>.

Pero para ganar una guerra se necesita una sólida preparación militar de la que adolecían la mayoría de los voluntarios siendo necesario proceder rápidamente a su formación.

Desde mediados de octubre de 1936 llegaban semanalmente a la estación de

<sup>21</sup> Carlos Serrano, "El -Informe..., págs. 326-327.

<sup>22</sup>J. Delperric, *Op. cit.*, p. 71.